

Vigilia de Pentecostés

Día de la Acción Católica
y del Apostolado Secular.

4 de junio de 2006

Solemnidad de Pentecostés.

“Enviados para evangelizar”

Guía de la celebración

El material que presentamos está estructurado en cuatro momentos:

1. Sensibilización inicial:
 - Acogida
 - Canto
 - Testimonio

2. Escuchamos la Palabra:
 - Primera lectura
 - Salmo
 - Segunda lectura
 - Evangelio

3. Interiorizamos los dones del Espíritu:
(Lectura Bíblica de los dones del Espíritu)
 - Introducción
 - Presentación del cartel : Sabiduría
 - Lectura del texto
 - Silencio y reflexión personal(Con la misma dinámica, el resto de los dones: Inteligencia, Ciencia, Consejo, Fortaleza, Piedad y Temor)
 - Comunidad en Oración

4. Enviados a evangelizar:
 - Envío
 - Canto
 - (Unción de manos)
 - Oración
 - Bendición
 - Despedida
 - Canto final

Cada uno de estos momentos puede ser adaptado al grupo o comunidad que va a celebrar la Vigilia; también habrá que tener en cuenta si se va a celebrar o no dentro de la Eucaristía.

Es importante que el animador/a y el presidente conozcan bien cada momento y preparen los elementos necesarios, las fotocopias, los lec-

1. SENSIBILIZACIÓN INICIAL

Acogida

El tiempo de Pascua que hemos celebrado durante 50 días concluye con la conmemoración festiva de la efusión del Espíritu Santo sobre los Apóstoles. Con él los discípulos de Jesús dieron los primeros pasos de la Iglesia iniciando así su misión en el mundo: evangelizar a toda lengua, pueblo y nación.

Nos encontramos aquí, juntos, hombres y mujeres del siglo XXI que compartimos la certeza de que Dios nos habla, revelándose a sí mismo y dándonos a conocer su voluntad. Cristo nuestro Salvador es la posibilidad total de alcanzar nuestra propia felicidad. Él quiere contar con nosotros para continuar su obra en el mundo.

A diferencia de otras llamadas -que buscan seguidores para obtener prestigio social o beneficios económicos- la llamada de Jesús es para la entrega, para intentar amar sin límites, sirviendo a nuestros hermanos. Para responder a ella, tenemos que “encontrarnos” con Él –todo el evangelio no es otra cosa que una iniciación a descubrir quién es Jesús- transformar nuestra vida y seguir sus pasos-.

Su llamada sigue en pie “sígueme”, su Espíritu nos acompaña siempre.

Esto es lo que vamos a celebrar en esta Vigilia de Pentecostés, el Día del Apostolado Seglar y de la Acción Católica: como hizo en otro tiempo con los primeros discípulos, como ha venido haciendo a lo largo de los siglos, también a nosotros Jesús nos comunica su Espíritu y nos envía al mundo entero, para evangelizar.

Bienvenidos todos. Que el mismo Dios abra nuestros corazones y nos ayude ahora a escuchar su palabra, recibirla con gozo y, finalmente, comunicarla a los demás con obras y palabras.

Canto

El Señor os dará su Espíritu Santo

EL SEÑOR OS DARÁ SU ESPIRITU SANTO
YA NO TEMÁIS, ABRID EL CORAZÓN.
DERRAMARÁ TODO SU AMOR.

Él transformará hoy nuestra vida.
Os dará la fuerza para amar.
No perdáis vuestra esperanza,
Él os salvará.
Él transformará todas las penas
como a hijos os acogerá.

Vigilia de Pentecostés

Abrid vuestros corazones
a la libertad.

EL SEÑOR OS DARÁ SU ESPIRITU SANTO
YA NO TEMÁIS, ABRID EL CORAZÓN.
DERRAMARÁ TODO SU AMOR.

Fortalecerá todo cansancio
si al orar dejáis que os de su paz.

Brotará vuestra alabanza,
Él os hablará.

Os inundará de un nuevo gozo
con el don de la fraternidad.

Abrid vuestros corazones
a la libertad.

Testimonio

Es importante tomar conciencia de que no partimos de cero. Todos tenemos ya una historia personal de conversión y militancia cristiana, todos fuimos llamados un día y estamos aquí para celebrar nuestro seguimiento de Cristo, porque deseamos ardientemente dar un nuevo impulso a nuestra misión evangelizadora en la cultura y mundo de hoy.

Así, pues, antes de la primera lectura vamos a detenernos en el TESTIMONIO de María de Nazaret, creyente cualificada, protagonista humilde, sujeto activo, testigo esperanzador de la acción liberadora de Dios sobre la humanidad entera.

Su testimonio nos ayuda a revisar, actualizar y celebrar el nuestro.

“María, que concibió al Verbo encarnado por obra del Espíritu Santo y se dejó guiar después en toda su existencia por su acción interior, será contemplada e imitada a lo largo de este año sobre todo como mujer dócil a la voz del Espíritu, mujer del silencio y de la escucha, mujer de esperanza, que supo acoger como Abrahán la voluntad de Dios “esperando contra toda esperanza” (Rom 4, Quizá sea esta la clave para entender todo el misterio 18). Ella ha llevado a y la grandeza de la que fue la madre de Jesús. Decir sí su plena expresión el al Espíritu, no una vez ni dos... sino siempre. Un sí per-anhelo de los pobres manente, actualizado, renovado y feliz. de Yahvé, y resplande-

ce como modelo para silencio para interiorizar, para llenar la mente y el quienes se fían con corazón de todo lo que viene de Dios, de su presencia todo el corazón de las y de su Palabra. Silencio también para acoger todo lo promesas de Dios” que viene del hombre, sus anhelos, sufrimientos y (Juan Pablo II, Tertio esperanzas más profundas. Millenio Adveniente

48). Escucha para aprender de Él, para saber el camino, para encontrar las respuestas, para saber decir más tarde, con toda el alma: "Haced lo que Él os diga".

Mujer dócil a la voz del Espíritu...

Esperanza porque confía en Él. Conoce y ama al Señor. Se apoya en sus promesas. Tanto, que salen de su corazón como un canto, con las ganas del que no puede callar lo mucho que conoce y ama al Señor: "Proclama mi alma la grandeza del Señor..."

Mujer del silencio

Mujer de la escucha

Mujer de esperanza

2. ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS

Primera lectura

Vigilia de Pentecostés

Lectura del profeta Ezequiel (36, 26-29):

Como María vamos ahora a escuchar, en silencio, con esperanza la Palabra de Dios. Como María, cada uno de nosotros: hombre o mujer, joven o adulto, sano o enfermo, con o sin estudios, trabajando o en paro, en pareja o sin ella... hemos recibido el Espíritu Santo, el Espíritu de Jesús.

Las palabras del profeta Ezequiel nos recuerdan la obra maravillosa que Dios desea realizar en nosotros, en la Iglesia y en el mundo entero, con el don de su propio Espíritu. Escuchemos como describe el profeta esta impresionante comunicación del amor de Dios que nos invade y seduce.

*“Os daré un corazón nuevo
os infundiré un espíritu nuevo:
arrancaré de vuestra carne
el corazón de piedra
y os daré un corazón de carne.
Os infundiré mi Espíritu
Y haré que caminéis según mis preceptos,
que pongáis por obra mis mandamientos.
Habitaréis en la tierra que di
a vuestros padres;
vosotros seréis mi pueblo y
yo seré vuestro Dios”.*

(Otros textos: Gn 11, 1-9; Ex 19, 3-8ª. 16-20b.; Ez 37, 1-14).

Salmo 103

Envía tu Espíritu Señor, y repuebla la faz de la tierra.

Segunda lectura

(Romanos 8, 22-27)

Confiamos plenamente en las promesas del Señor, él cumplirá liberándonos de todo aquello que nos hace esclavos: *el Espíritu acude en ayuda de nuestra debilidad*. En esta convicción radica nuestra esperanza y la fuerza de nuestro compromiso evangelizador.

Evangelio

(Juan 7, 37-39)

El Padre y el Hijo envían el Espíritu para continuar en el mundo su plan de sal-

3. INTERIORIZAMOS LOS DONES DEL ESPÍRITU

vacación universal. *Manarán torrentes de agua viva.* Todos en la Iglesia somos enviados como mensajeros de paz y de perdón, siguiendo las huellas de Cristo.

Vigilia de Pentecostés

(Lectura bíblica de los dones del Espíritu Santo)

(Proponemos ahora una sencilla dinámica que nos ayude a profundizar, celebrar y actualizar la vivencia del Espíritu personal y comunitariamente.

Necesitaremos algunos elementos materiales: un cartel con cada uno de los dones, una cruz para colocar en el suelo y 7 pequeñas velas. Será importante establecer el ritmo de la incorporación de los elementos, las personas que intervienen...

La dinámica consta de dos momentos: reflexión en silencio y comunicación. Podemos utilizar

Introducción del cartel:

SABIDURÍA

Lectura del texto:

"La sabiduría no es otra cosa que el amor que saborea, gusta y experimenta como Dios es dulce y suave".

Este don hace amar a Dios con todo el corazón y con toda el alma. Es casi otro nombre del mismo Dios.

"La Sabiduría es reflejo de la luz eterna, espejo nítido de la actividad de Dios e imagen de su bondad" (Sab. 7,26).

"Envíala desde el cielo sagrado, mándala desde el trono glorioso, para que esté a mi lado y trabaje conmigo, enseñándome lo que te agrada" (Sab. 9,10).

Silencio
Introducción del cirio.

Reflexión personal:
¿Cómo podemos ir creciendo en la acogida y vivencia personal del amor de Dios?

e l
siguien-
t e
guión:
1 .

Introducción del cartel:

INTELIGENCIA

Lectura del texto:

"El entendimiento (inteligencia) no es otra cosa que el Amor atento a considerar y a penetrar la belleza de las verdades de la fe, para conocer en ellas a Dios en sí mismo, y después, desde ahí, descendiendo, considerarle en las criaturas".

"Conocer al santo es inteligencia." (Proverbios 9,10).

"Conocer al Espíritu es, ante todo, experimentar su acción, dejarse invadir por su influencia; es hacerse dócil a sus impulsos; es desear siempre más conscientemente la fuente de nuestra vida" (Jacques Guillet).

Silencio
Introducción del cirio.

Reflexión personal:
¿En que aspectos de mi vida puedo comprobar la influencia del

Introducción del cartel:

CIENCIA

Lectura del texto:

“La ciencia, al contrario, no es otra cosa que el mismo amor que nos hace atentos a conocernos a nosotros mismos y a las criaturas, para hacernos remontar a un conocimiento más perfecto del servicio que debemos a Dios”.

Poco tiene que ver este “don” con lo que nosotros entendemos hoy por ciencia. En la Escritura hace referencia a todo lo que tiene que ver con el conocimiento de Dios y la existencia entera, en relación con Él.

“El os enseñará todo, y os recordará todo lo que os he dicho... Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa” (Juan 14, 26).

Silencio
Introducción del cirio.
Reflexión personal:

hemos preparado. Para facilitar la interiorización de los dones sería bueno que todos pudieran disponer del texto.

4. Finalizada la lectura, en silencio, se introduce el primer cirio. Mantenemos unos instantes más el silencio para la reflexión personal. Hemos añadido a este momento algunos interrogantes para facilitar la reflexión personal en cada momento de silencio.

5. Finalizada la presentación de los 7 dones concluimos con la oración de los files: comunidad en oración.

Introducción del cartel:

CONSEJO

Lectura del texto:

“El consejo es también el amor en tanto que nos vuelve cuidadosos, atentos y hábiles para elegir bien los medios propios para servir a Dios santamente”.

Es el “don” del discernimiento cristiano para el seguimiento de Jesús.

“A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el provecho común... pero todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad” (I Cor. 12, 4-14).

Silencio
Introducción del cirio.
Reflexión personal:

¿Busco servir a Dios y a los hermanos? ¿Colaboro al bien común con todas mis capacidades-dones o busco mi propio interés? ¿Qué

Ambientación musical.

2. Se coloca una cruz en el suelo sobre la que iremos introduciendo uno a uno los cirios.

3. Uno a uno se van mostrando los carteles de los 7 dones al mismo tiempo que se lee la síntesis que

Introducción del cartel:

FORTALEZA

Lectura del texto:

“La fortaleza es el amor que estimula y anima el corazón para ejecutar lo que el consejo ha determinado que debe ser hecho”.

Dios mismo es calificado en la Escritura como *“el Señor, el fuerte, el valiente”* (Salmo 24). Es el don de los militantes, el de los mártires, el de los que “son fuertes” y se mantienen en pie, con dignidad ante el dolor, el sufrimiento y la muerte; ante las amenazas de los arrogantes...

“Los llenó a todos del Espíritu Santo y anunciaban con valentía el mensaje del Señor” (Hechos 4, 31).

“El Espíritu acude en auxilio de nuestra debilidad... Sabemos también que, con los que aman a Dios, él coopera en todo para su bien” (Rom. 8, 26-28).

Silencio
Introducción del cirio.

Reflexión personal:

¿Anuncio la fe con valentía o me acomplejo y callo ante las dificultades? ¿Me adapto a las situaciones o

Introducción del cartel:

PIEDAD

Lectura del texto:

“La piedad es el amor que dulcifica el trabajo y nos hace, cordialmente, agradablemente y con afecto filial, emplearnos en las obras que agradan a Dios, nuestro Padre”.

“Todos a los que anima el Espíritu de Dios son hijos de Dios. Así pues, no habéis recibido un espíritu de esclavos para recaer en el temor; habéis recibido un espíritu de hijos adoptivos que hace gritar ¡Abba! ¡Padre! Ese mismo espíritu le asegura a nuestro espíritu que somos hijos de Dios” (Rom. 8, 14-16).

Silencio
Introducción del cirio.

Reflexión personal:

¿Vivo mi relación con Dios desde el amor, me siento en verdad hijo

Introducción

El Espíritu animando la misión evangelizadora de la Iglesia -en el corazón de cada creyente, en la comunidad entera-completa la obra de Jesucristo, el Hijo.

Así nos lo transmite la doctrina tradicional de los Dones del Espíritu Santo.

Siete dones que, en su conjunto, señalan el dinamismo de la Historia de la Salvación: Dios, en su infinito amor envió a su Hijo al mundo para salvarnos. Y éste, al finalizar su misión en la tierra, resucitado, por el mismo Espíritu, convocó de nuevo a sus discípulos, suscitó en ellos la fe y les dio su Espíritu. Ellos, llenos de esperanza continúan su misión, testimoniando su

Introducción del cartel:

TEMOR

Lectura del texto:

“Y en conclusión, el temor no es otra cosa que el amor en tanto que nos hace huir y evitar lo que es desagradable a la divina Majestad”.

En sentido bíblico, el temor es: respeto, admiración, agradecimiento hacia Aquel que es Mayor que nosotros e infinitamente mejor. Gracias a la presencia del Espíritu, cuando “fallamos”, somos capaces de retomar el camino, intentar una y otra vez corresponder a la misericordia que Dios nos tiene.

“El temor del señor es el principio del saber, los necios desprecian la sensatez y la educación” (Proverbios 1, 7).

“Entretanto, la Iglesia gozaba de paz en toda Judea, Galilea y Samaría; se edificaba, progresaba en la fidelidad al temor del Señor y se multiplicaba alentada por el Espíritu santo” (Hechos 9, 31).

Silencio

Introducción del cirio.

Reflexión personal:

¿Voy progresando hacia el amor y la verdad plena o por el contrario estoy perdiendo la fe y la fuerza interior de otros tiempos? ¿Cómo dar un impulso nuevo a mi vida? ¿Vivo agradecido a Dios o le tengo

obra y sus palabras.

Vivimos, pues, el tiempo del Espíritu, que como “artesano y artista de la belleza de Dios” (Philippe Ferlay) nos irá revelando, paso a paso el misterio profundo del amor de Dios, hasta la plenitud de los tiempos.

Los siete dones, leídos en su conjunto señalan el itinerario interior que nos pone en comunión con Dios y nos proyecta hacia el amor a los demás.

Esta doctrina tradicional tiene su origen en la Sagrada Escritura:

“Sobre él reposa el espíritu del Señor, espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de ciencia y de temor del Señor” (Isaías 11, 2).

La traducción de la Biblia -del griego al latín- añadió a la lista el don de “piedad”, completando así la perfección que el número 7 representa en la Escritura. Estos Dones, presentes en la persona de Jesús, siguen presentes en la Iglesia.

Vamos a recordarlo, celebrando con ellos nuestra fe, iluminando con ellos nuestra misión evangelizadora.

Los siete dones del Espíritu para la evangelización

(La síntesis que presentamos recoge un sencillo comentario de San Francisco de Sales, a cada uno de los dones en su relación con el Amor. Añadimos algunos textos y comentarios que iluminan la experiencia de cada uno de los siete dones).

Vigilia de Pentecostés

4. ENVIADOS A EVANGELIZAR

Vigilia de Pentecostés

Comunidad en Oración

Tras estos momentos de escucha y silencio, unidos una vez más a María, Madre de nuestra Esperanza, pedimos confiadamente a Dios que, como ella, seamos nosotros dóciles al Espíritu que nos mantiene firmes en la fe y alejados del pecado:

- Por todos los pueblos que sufren las consecuencias del pecado. Ayúdanos a colaborar en todo aquello que conduzca a la humanidad a superar la violencia, la injusticia, la insolidaridad... Ayúdanos a superar todo lo que hace sufrir a los hombres y mujeres de la tierra.

Silencio.

- Por las familias que sufren las consecuencias del pecado. Ayúdanos a estar a su lado, escuchar, comprender y perdonar la falta de comunicación, las infidelidades, la incomprensión. Ayúdanos tú, para que sepamos nosotros, ayudarles en sus dificultades.

Silencio.

- Por los niños que sufren las consecuencias del pecado. Haznos capaces de protegerles y educarlos. Que sepamos apartar de la humanidad los abusos, el abandono, la explotación y el mal ejemplo con los que obligamos a crecer a nuestros pequeños.

Silencio.

- Por los jóvenes que sufren las consecuencias del pecado. Haz que sepamos ofrecerles valores, amistad y testimonio. Que consigamos un día que tú entres en su corazón y en su mente, que se alejen de las drogas, del desencanto y la indiferencia.

Silencio.

- Por la Iglesia, por nuestra comunidad, por los catequistas y agentes de pastoral, por los laicos y los miembros de los Movimientos de Apostolado Secular, por todos nosotros, que también somos pecadores. Ayúdanos a vivir unidos, en comunión. Danos valor para apartar de nosotros el cansancio y la rutina. Concédenos vivir, con la fuerza de tu Espíritu, el Evangelio de tu Hijo.

Silencio.

Haznos Señor, como a María, concebir en nuestro corazón y dar al mundo la luz de tu misericordia. Libranos de todo mal para que seamos hombres y mujeres de Esperanza.